

## **APORTES PARA EL TRABAJO DE VALORES MORALES EN EDUCACIÓN FÍSICA A PARTIR DE LA ACTITUD DOCENTE.**

LIC. JUAN AGUSTÍN BONAZZOLA  
Universidad Nacional de La Matanza  
San Justo, Buenos Aires  
República Argentina  
juan\_agustin89@hotmail.com

### **INTRODUCCIÓN**

La Educación Física como formadora en valores es un tema que no escapó a la fractura entre los conocimientos teóricos y prácticos. Si bien hay muchas investigaciones que dicen qué hay que tener en cuenta para formar en valores, prácticamente todas hacen un acercamiento teórico a dicho tema, no entrando en el terreno práctico de la temática, presentando las que lo hacen, recursos metodológicos pensados más bien para el trabajo en aula que para el trabajo sobre actividades concretas en el patio de juegos.

La idea de este trabajo es recuperar la bibliografía que aborda la temática, poniéndola en juego en nuestra cultura y a partir de allí establecer las herramientas didácticas que pueden ser aplicadas durante toda la escolaridad siempre y cuando el docente sea consciente de su impacto. Esta toma de conciencia por parte del profesional es lo que será necesario para que dentro de sus clases las actitudes del mismo generen una respuesta positiva por parte de los alumnos.

En los últimos tiempos la enseñanza en Educación Física ha estado más preocupada por enseñar a lanzar y patear, que de la enseñanza de actitudes y valores morales, al menos de forma explícita intencionada y sistemática (Sebastiani Obrador, 2007). Evidentemente es más fácil enseñar a lanzar que a ser autónomo, disciplinado y tolerante.

A través de estos últimos años una impronta humanista de la Educación Física fue dando cuenta que el propósito de la misma remite a formar personas de manera íntegra acentuando la importancia no solo en los contenidos cognitivos y procedimentales de las prácticas, sino también en las actitudes que los alumnos mantienen en clase.

### **CONCEPTO**

Hoy en día el término valor es entendido de muchas maneras, teniendo varios usos. Miles de definiciones aparecen sobre esta palabra, pero en este trabajo solo se establecerá como se debe entender, a fin de que el lector comprenda a qué se refiere.

Un acercamiento al término de valores dice que estos son ideales abstractos que representan modelos ideales de una conducta (Bolívar Botia, 1992). Según Prat Grau y Soler Prat (2003), los valores se puede decir también que responden a estados de existencia y a modos específicos de conducta, así como a estados deseables de conducta para alcanzar determinados fines u objetivos, constituyendo una parte muy importante de la personalidad de cada persona y determinando una identidad y un estilo.

Para este trabajo el término valores entendido dentro de la moralidad es definido como aquellos ideales abstractos que son observables en las conductas, actitudes y estados del sujeto, pretendiendo que sean deseables, correlacionándose con un ideal social.

Es por esto que el punto de vista que el profesor tiene sobre la educación, determinará qué valores trabaja en sus clases, resultando importante también los ideales que la institución pretenda para sus alumnos. En términos generales estos responderán a una máxima ética en donde todo lo que se haga debe ser esperable y realizable por otro.

### **VALORES COMO CONTENIDO**

Ahora bien, si se tiene en cuenta que los valores en tanto contenido visible, están en las actitudes de los alumnos, ¿se puede decir que las actitudes están regidas por la formación en

valores nada más? Carranza y Mora (2003) expresan al respecto que las actitudes están conformadas por aspectos afectivos, cognitivos y comportamentales, pero a su vez los valores aparecen en las actitudes como un componente muy claro y visible, siendo por esto que resulta importante ver como se desenvuelve el alumno en clase, no solo en el aspecto físico, sino también en el personal y social.

Siguiendo con la descripción de los valores se puede apreciar algo que evidentemente está marcando lo que se viene diciendo, y es que los valores como contenido en sí, son parte de los contenidos ocultos. Esto es una consideración importante a hacer ya que como contenidos ocultos se puede entender todo aquello que enseñamos en la experiencia misma de la práctica, sin haberlo planificado y de hecho sin ser muchas veces conscientes de eso (Sanjurjo y Vera, 1994). Se puede decir que se enseña a través de lo que se enseña intencionadamente.

A raíz de esta definición, los valores entonces, no son parte de los contenidos que el profesorado generalmente planifica para una clase, y por lo tanto el contenido valor, en líneas generales, excede a la planificación que el profesor pudo haber hecho para su clase. A modo de ejemplo, es que se puede decir que dando una clase de saltos también se enseña en valores, o inclusive en clases que tal vez el profesor preparó para asentar una técnica en sí, también educa en valores, ya que la misma definición de contenidos ocultos que engloba al concepto de valores dice que estos se dan en el momento mismo de la enseñanza, quedando en claro acá que no solo los contenidos planificados aparecen en nuestras clases como objeto de enseñanza, sino que también aparecen los valores, que como se desarrollará más adelante, su enseñanza ya parte desde las actitudes mismas del profesor, que sirven de modelo para los alumnos en cuestión.

Un problema que se ve acá al respecto es que la mayoría de las veces los profesores no son conscientes del nivel de impacto que puede tener la manera y las formas en la que lleva adelante su clase.

El desafío estaría en ver cómo se mezcla la enseñanza de valores con los contenidos explícitos de la clase y propios de lo que se espera de una clase de Educación Física, partiendo desde la actitud del profesor y siendo algo a tener en cuenta para empezar a trabajar.

Ante todo esto las clases de Educación Física, siempre y cuando se sea consciente de la importancia de los valores, puede ser un medio para la reflexión de los alumnos y a la vez la reflexión misma servir como medio para la enseñanza en valores, poniendo en juego a los mismos (Gutiérrez Sanmartín, 2003).

Es por esto que se puede decir que las situaciones problemáticas que surgen en las clases son un buen pretexto para llevar a la reflexión promoviendo el desarrollo del razonamiento moral. Referido a esto se puede decir que el desarrollo moral debe construirse en sucesivas etapas y a partir de la evolución del juicio moral (Fraile y otros, 2008).

## **LA PRÁCTICA DE LOS VALORES**

Para llevar a cabo la práctica de valores tal vez se piense que lo mejor es dar una serie de actividades a realizar para poder trabajar los valores. Contrariamente a lo esperado, el pasaje actual lejos de presentar actividades específicas, lo que busca es dar las herramientas en las que el profesor debe pensar a la hora de preparar y dar una clase y que debe ponerlas en práctica en la práctica misma y que parten del cómo él se pare frente a su clase, más allá del contenido que se esté trabajando, ya que todo contenido puede ser excusa de trabajo de valores si se es consciente de esa posibilidad.

Las estrategias pedagógicas que el profesor establezca al momento de pensar en el cómo dictar sus clases, van a ser un determinante en como él influya en la adopción de valores por parte de los alumnos, ya que lo que resulta importante trabajar y controlar son las conductas y actitudes no sólo de los alumnos sino también del profesor.

Si bien la actividad física está cobrando valor, no se puede olvidar que dependiendo de cómo el profesor dicte sus clases el alumno podrá crear afición por lo que hace o rechazo. Esto da la pauta de que la conducta del profesor resultará fundamental y más si se habla en clave de valores, ya que se puede equivocar en la elección del qué, pero difícilmente se pueda volver sobre un error del cómo.

Entonces visto que el conflicto para la enseñanza de los valores radica en lo que el profesor haga y deje de hacer durante sus clases ¿se puede determinar una forma estandarizada y determinante en la que el profesor logre clases éticamente constructivas? La respuesta a esto es no. Algo que se debe aprender en la profesión de profesor es que no existen recetas (Gutiérrez Sanmartín, 2003). Es por esto que este trabajo resultará como una guía, por así decir, para el profesor de Educación Física que busque clases en donde se consideren las conductas, las actitudes y los valores sociales e individuales de sus alumnos.

Los docentes de Educación Física no siempre tienen cabal conciencia de la potencialidad moral de sus actos (Jackson, Boostrom y Hansen, 1993). Ellos influyen sobre el modo en que los alumnos se ven a sí mismos y a los demás, tanto en lo corpóreo como en lo psíquico y actitudinal. Las clases afectan su forma de valorar y buscar el aprendizaje, y sientan las bases de hábitos permanentes de pensamiento, moldean la opinión y desarrollan el gusto, ayudando a crear aficiones y aversiones, contribuyendo a la formación del carácter y, en algunos casos, pueden ser incluso un elemento corruptor.

Se puede decir que las clases conllevan implícita una preocupación moral por los alumnos. Un claro ejemplo de esto se da cuando se ponen de manifiesto los esfuerzos por erradicar las malas actitudes e influencias. En la medida en que esos esfuerzos tienen éxito, los profesores son personas fundamentalmente buenas, decididas a servir del mejor modo posible a los alumnos. Siendo así, cabría esperar que parte de la bondad del profesor se contagiara, o al menos se manifestara en sus alumnos, más allá de que el profesor espere o no que eso suceda. Al respecto Jackson, Boostrom y Hansen dicen que: "La estructura de una escuela puede tener premisas morales incorporadas sin intención consciente por parte de los actores" (1993:16). Con esto se puede ver cómo, si de valores se habla, la educación sobre los mismos puede estar fuera de lo que se cree que sucede. Por esto es fundamental observar lo que está pasando en las clases y someterlo a juicio.

Para el profesor de Educación Física resultará muy importante lograr una correcta relación con sus alumnos, tanto para la formación de la ética y la disciplina como para la interiorización de las mismas. Es mucho más probable que los alumnos escuchen a los adultos con los que han establecido una relación de cuidado y confianza (Noddings, 2002).

### **ACCIONES QUE EDUCAN EN VALORES**

Ahora se puede plantear: ¿hay acciones que un profesor deba considerar para llevar a cabo en sus prácticas en pos de trabajar sobre los valores? ¿Cuáles son?

La educación en valores en Educación Física se puede encontrar en distintas categorías de acciones que le servirán al docente como herramientas sobre las cuales hacer hincapié en sus prácticas (Jackson, Boostrom y Hansen, 1993):

- Categoría I - La introducción espontánea de comentarios morales en la actividad en curso.

En esta categoría se encuentran las situaciones en las cuales los docentes introducen temas morales que tienen que ver con la lección o la actividad en curso. En ocasiones, esta introducción es motivada por una transgresión de la conducta moral que no puede pasarse por alto, como por ejemplo el robo de pertenencias ajenas o un acto de crueldad o de falta de ética deportiva en el patio de juegos. En estas situaciones dramáticas y a menudo perturbadoras, el docente puede interrumpir la actividad del momento y proceder a hablar del incidente con toda la clase al tiempo que expresa sus propios sentimientos de consternación, desconsuelo, decepción y pesar. Por el contrario, ante una situación de conducta ejemplar se debe actuar de

forma elogiosa a través de frases de recompensa como pueden ser, “¡bien hecho!” o “se nota que estás prestando atención”, entre otras.

En este apartado aparece como un recurso importante el diálogo. Este permitirá la reflexión en las clases sobre todo ante las actitudes que se presenten. El diálogo y la explicación de los porqués, son las herramientas que ante cualquier situación de conflicto permiten al docente dar cuenta a los alumnos de los valores que pretenden trabajarse.

Independientemente que se nombre o no qué valores se busca y cuáles no, el profesor debe esperar que sus alumnos respeten los parámetros éticos a los cuales él responde como sujeto inserto en una sociedad.

Hay que recordar que la adquisición de la noción de lo bueno y de lo malo por parte del alumno, se empieza a desarrollar cuando el profesor hace su intervención a partir de que empiece a definir dentro del patio de juegos qué actitudes son consideradas correctas y cuales incorrectas. Ésto sólo se puede establecer pensando en el diálogo, ya que se deben justificar las decisiones que se toman y también se debe abrir la posibilidad a la discusión de manera que las clases también conlleven un valor democrático.

- Categoría II: Las normas y regulaciones en la clase.

Las normas y regulaciones consideradas esenciales para la conducta y el bienestar, se deben comunicar a los participantes al principio del ciclo lectivo o al principio de una actividad, ya que llegado el momento no se puede pretender sancionar a alguien que rompe una regla no establecida con anterioridad. Señalar qué hacer y qué no hacer, yendo desde lo general (ser bueno con los compañeros) hasta lo más concreto (escuchar en clase).

Por simples y directas que suenen las reglas, cuando se expresan con palabras (presta atención, no pelees, levanta la mano para hablar, etc.) resultan, a veces, complicadas al tratar de entender su puesta en práctica. Esto se debe, en parte, a que no siempre parece, a primera vista, que se las haga cumplir con coherencia. Por ejemplo, algunas veces el docente pasa por alto la falta de atención y otras no.

Se puede decir que las reglas, son a menudo, las manifestaciones superficiales de principios morales más generales que reflejan la visión del docente sobre su propio rol en el patio, interviniendo ante las malas conductas de dos formas: mediante la reacción directa, que sería frenando la manifestación del mal comportamiento, y de reacción indirecta, para explicar a los alumnos las consecuencias del comportamiento ocurrido y conseguir la comprensión racional de sus alumnos.

Las normas son la parte visible fundadas en los valores y actitudes que el profesor considera deseables. El aprendizaje de las mismas solo puede ser de forma vivencial en el patio de juegos.

Los valores en cuestión se aprenden de lo que es normal para el alumnado, del día a día, no a partir de clases aisladas, contradictorias y alejadas del contexto social del alumnado.

Lo interesante de la Educación Física es que no sólo las normas de convivencia tienen valor, sino además las normas y reglas de juego. El solo hecho de establecer un espacio determinado para jugar busca enmarcar al alumno en un ámbito en el cual él debe poner en juego sus valores con los demás. Si juega por fuera de los límites, no tiene validez y por lo tanto no es parte de la sociedad que está jugando. Ésto es lo que implícitamente lleva un mensaje de carácter moral.

Por otro lado algo a considerar es una paradoja educativa reflejada en este pasaje de Noddings: “Las modalidades de la educación del carácter que hacen hincapié en las normas de la comunidad y/o en la virtud personal corren el riesgo de formar individuos con sentimientos de superioridad moral que trazan una línea divisoria entre ellos y los otros, es decir, entre ellos y otras personas cuyos valores y modos de vivir consideran inferiores; también pueden dar origen a ciertas formas de hipocresía y a una exagerada obediencia a la autoridad” (2002:86).

- Categoría III: Moralidad expresiva en la clase.

La última categoría que indica dónde se puede encontrar la transmisión de valores dentro de la clase de Educación Física es aquella que está supeditada por las expresiones de los docentes y los mensajes morales que transmiten. La expresión facial y postural del docente tiene especial interés, desde el punto de vista moral, debido que comunica el valor- bueno o malo- de lo que sucede. Las miradas de bondad, impaciencia, buen humor, severidad, incredulidad, indignación, compasión, desaliento, desaprobación, deleite, admiración, sospecha, escepticismo, son parte del repertorio normal de expresiones del docente, que habitualmente entran en juego mientras se dicta una clase o se coordina una actividad. Muchas veces, esas miradas se ven acompañadas con gestos y posturas corporales, que sirven para hacer aún más explícito su significado.

## **CONCLUSIONES**

Para el abordaje de los valores quedó en claro que la primera herramienta a trabajar es la actitud del profesor frente a la clase, asumiendo que la imagen que él exponga en sus clases es la imagen en la cual los alumnos se verán reflejados.

Entender la educación de esta manera y pretender estimular ciertas actitudes y valores son tareas de una educación humanista que resulta más fácil de elogiar que de llevar a cabo. Sin embargo, no se puede dejar de intentarlo desde la confianza en el criterio de uno mismo, la autorreflexión permanente y la propia dignidad como personas comprometidas.

Las acciones con las cuales el profesor puede trabajar los valores, haciéndolas parte de su estilo de vida son, a su vez, tres momentos de intervención: los comentarios morales, el establecimiento de normas y la expresión corporal. Siempre el profesor de Educación Física debe tener en cuenta estas acciones a fin de utilizarlas para la educación ética, pudiendo decir que es una de las características de un buen profesor.

Los momentos ideales en los cuales se puede formar en valores son los de conflictos. Y qué mejor que las clases que ofrece la Educación Física en donde la interacción de distinto tipo que hay entre los alumnos puede dar miles de momentos conflictivos. El profesor puede aprovechar estos momentos para hacer sus intervenciones y que a su vez los alumnos también pongan en juego sus opiniones, actuando el profesor como mediador.

Las actividades que específicamente trabajan valores, no revisten mayor importancia para este artículo, ya que cualquier actividad puede ser excusa para hacer hincapié en los contenidos actitudinales, si el profesor tiene esa intención. Además, el hecho de que los valores se trabajan en conjunto y no de a uno por vez, debido a que una sola actividad engloba a muchos, hace inútil el abordaje de esta temática sobre actividades concretas.

Tomar consciencia del abordaje sobre valores es un buen punto para empezar a tomar parte y a poner el cuerpo en las clases, pensando siempre en el momento del desarrollo evolutivo de los alumnos en cuestión y respetando los momentos de aprendizaje de cada uno.

Finalizando, se expresa la necesidad de incorporar un modelo transportador de valores construido desde la consciencia de su importancia. No se puede afirmar la universalidad de un modelo único de educación moral, y es por eso que no hay que dejar de abrir el diálogo con los colegas o con los alumnos, a fin de lograr nuevos consensos que permitan el desarrollo de la Educación Física.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- BOLIVAR BOTIA, A. Los contenidos actitudinales en el currículo de la reforma: problemas y propuestas. España: Escuela española. 1992.
- BARTHE, R. Aportes de la educación física en la formación ética y ciudadana. Buenos Aires. Secretaría de educación. 2002
- CARRANZA, M. y MORA, J. Educación física y valores: educando en un mundo complejo. España: Editorial Graó. 2003.

- DIRECCION GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN. Diseño curricular de la Provincia de Buenos Aires. La Plata. 2008.
- FEDERACION INTERNACIONAL DE LA EDUCACIÓN FÍSICA. Manifiesto mundial de la educación física. Córdoba. 2000
- FRAILE, A. (coord.) y otros. Resolución de conflictos en y a través de la educación física. España: Editorial Graó. 2008
- GUTIÉRREZ SANMARTÍN, M. Manual sobre valores en la educación física y el deporte. España: Editorial Paidós. 2003
- JACKSON, P.; BOOSTROM, R. y HANSEN, D. La vida moral en la escuela. San Francisco: Amorrortu editores. 1993
- NODDINGS, N. La educación moral: propuesta alternativa para la educación del carácter. Nueva York. Amorrortu editores. 2002
- PRAT GRAU, M. y SOLER PRAT, S. Actitudes, valores y normas en educación física y el deporte. Barcelona: INDE. 2003
- SANJURJO, L. y VERA, M. T. Aprendizaje significativo y enseñanza en los niveles medio y superior. Rosario: Homo sapiens. 1994.
- SEBASTIANI OBRADOR, E. (2007) Actitudes que generan Actitudes [en línea]. España INDE [consulta 23 de abril de 2012]. Disponible en internet en: <http://www.plazadedeportes.com/hnnoticia.cgi?768%2c3%2c0%2c0%2c%2c46>
- SIEDENTOP, D. Aprender a enseñar la educación física. Barcelona: INDE. 1998.